

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona, 1 mes 8 rs., 3 id. 20.
Resto de España y Portugal 3 id. 20.
Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos
en oro, 1 año 8 id.
En Francia, Trimestre, 40 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago, adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P. 3. 1.ª PTA.

La Lucha.

DIARIO DE GERONA

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.ª a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese o no, no se devuelve ningún original.

CORRESPONSALES EN PARIS PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 51 bis, rue Sainte. Anne.

Número suelto, un real.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS
dadas por el Colegio de San Narciso de esta Capital.

Día.	Hora.	Termómetro Reamur.	Termómetro Centígrado.
9	8 m. 2 t.	6'50 8'75	8'12 10'93
Barómetro Aneroido.	Higrómetro Saussure.	Observaciones	
766 766	90 88		
Vientos		Atmósfera y observacio- nes notables.	
NE. NE.	» »	Serenó—Neblinoso Serenó—Neblinoso.	
Afecciones astronómicas.			
Sale el Sol a las 7 h. 2 ms.			
Se pone a las 5 h. 27 ms.			

Notas suministradas por el óptico señor Colodón.

Día 9.—Temperatura—á las ocho de la mañana 8 sobre 0; á las doce 14 sobre 0; á las siete de la tarde 11 sobre 0.

El barómetro señaló 755 m.

Sección Oficial.

Gaceta del 7.—No contiene disposición alguna de interés general.

La base quinta.

Lo interesante de este proyecto es el preámbulo en el cual, después de una breve reseña histórica de la base quinta, de su planteamiento en 1869 y de su derogación en 1875, se dice:

En este proyecto leído también ayer por el ministro de Hacienda, lo interesante es el preámbulo, en el cual, después de una breve historia de la base quinta, de su establecimiento en 1869 y de su derogación en 1875, se dice:

«El real decreto de Junio de 1875, suspendió la ejecución del sistema arancelario de 1869, en el momento en que había de hacerse la segunda rebaja, y la ley de 17 de Julio de 1876 elevó a precepto legislativo la suspensión, dándole un carácter definitivo. Renació por otra ley 6 de Julio de 1882, el plan de 1869, pero alterando las fechas y los plazos que habían de servir para llegar al fin que sus autores se habían propuesto.

El gobierno de entonces propuso primeramente á las Cortes que en vez de las rebajas que habían quedado por hacer, se decretaran de nuevo otras, debiendo ejecutarse la primera desde luego; la segunda en 1885, y la tercera en 1888; y después accedió á aplazar estas fechas á 1887 y 1892, y á dejar indeciso en la ley y sujeto á nuevos estudios y polémicas si lo anunciado para 1887 se había de llevar á cabo efectivamente en un año ó si se había de dejar para cinco después.

Basta la simple enumeración de los hechos para demostrar que esas rebajas y esos planes, que tantas varia-

ciones y vicisitudes han sufrido, no son el resultado de ninguna doctrina bien determinada, ni de cálculos estadísticos exactos. El legislador que en 1869 mostraba la seguridad de que en 1881 la industria nacional no necesitaba ó no merecería ya protección arancelaria, vacilaba en 1882 para decidir si la necesitará ó la merecerá todavía en 1887, aunque en este punto exige también la justicia que se recuerde que el gobierno de 1882, al levantar la ejecución de la reforma arancelaria de 1869, tuvo que combatir bríosamente contra los autores, legítimos representantes, de aquella reforma.

Estos, á su vez, han hecho en aras del patriotismo sacrificios de ideas y transacciones, de donde resulta que la legislación arancelaria actual, sin satisfacer las aspiraciones de ninguna doctrina económica, es perturbadora y peligrosa para la industria.

En beneficio de esta, puede y debe ser derogada; y su desaparición devolverá, además, á los gobiernos, la necesaria libertad de acción para tratar con los demás países, ante los cuales no puede menos de debilitarse la existencia de compromisos legales anticipadamente contrarios en favor de las mercancías extranjeras.

El estudio de las necesidades y de las condiciones de desarrollo de cada una de las manifestaciones del trabajo y de la riqueza, es la única medida razonable para fijar los derechos del arancel. Los plazos arbitrariamente señalados, y los tantos por ciento fijados por regla general y sin consideración á los datos propios de cada caso, en vano pretenderán pasar por la fórmula de una teoría científica, no siendo más que reglas casuísticas y empíricas.

Fácil sería, además, la demostración de que esos tanto por ciento son impracticables en los términos absolutos que las leyes suponen, porque las agrupaciones genéricas y sus derechos específicos, no permiten lo que sería sencillo y fácil con el sistema ya abandonado de los derechos *ad valorem*. No deben mantenerse como preceptos en las leyes, reglas que en la práctica son irrealizables.

Después de esto, viene el artículo único del proyecto, que dice:

«Se declaran definitivos los actuales aranceles de aduanas, quedando derogadas la base 5.ª del apéndice letra C, á la ley de presupuestos de ingresos de 1.ª de Julio de 1869; la ley de 6 Julio de 1882 y todas las demás disposiciones que han fijado plazos y reglas para rebajas periódicas en los mismos.

Noticias de Khartum.

Alcanzan al 5 y 6 del actual—las mas importantes comunicadas desde Londres dicen:

Inmediatamente se celebrará un gran Consejo para tomar acuerdos sobre la cuestión de Egipto.

Anúnciase la próxima salida de refuerzos con destino á aquel país.

Faltan detalles sobre la toma de Khartum.

Los partes que publican los periódicos dicen que cuando el coronel Wilson llegó allí con los vapores, no vio ninguna bandera en los edificios; que esto no obstante, se acercó á la plaza y que entonces fué objeto de un vivo fuego de cañón y fusilería.

Retiróse fuera del alcance de la artillería y trató de adquirir informes de los indígenas.

Las relaciones de éstos son contradictorias, pero todos convienen en que el general Gordon fué víctima de una traición.

Faraz, encargado de la guardia de las puertas, las entregó al enemigo.

El *Daily News* se hace eco del rumor de que los sudaneses asesinaron á 2.000 egipcios y europeos de la guarnición de Khartum.

La toma de esta plaza ha producido grande agitación en Egipto.

El partido hostil á los ingleses está muy levantisco.

Se considera necesario el envío de refuerzos, ingleses al Cairo, Alejandria, Suez y Port-Said, donde se temen manifestaciones populares.

El lenguaje de la prensa inglesa es unánime.

No se debe retroceder en manera alguna.

Es preciso salvar al general Gordon ó vengarle.

La Retirada sería la deshonra para Inglaterra, y pondría en el porvenir en peligro el imperio de las Indias.

Todos los periódicos piden que se organice en la India una expedición militar con destinos á Soakin para abrir las comunicaciones entre dicho puerto y Berber.

El *Times* publica un artículo atacando de una manera violenta al gabinete que con sus vacilaciones y su falta de energía ha dado lugar al mal que hoy deplora toda Inglaterra.

Corre el rumor de que el general Wolseley ha dirigido un despacho al gobierno inglés pidiendo instrucciones en virtud de la toma de Kartum por los insurrectos sudaneses. Declara que él podría vencer al Mahdi y recuperar á Khartum, pero que esto es imposible hacerlo antes de la estación de los calores, dado el tiempo que necesitan todas sus tropas para llegar ante los muros de la plaza y poner un sitio en regla á ésta.

Como las operaciones serían muy peligrosas durante el verano, cree muy difícil emprenderlas en las circunstancias actuales. Añade que no proseguirá la campaña sin recibir órden expresa del gobierno. Propone entre tanto la concentración de todas sus tropas. Ha ordenado á las columnas de Buller y Earle que suspendan las operaciones. Afirma que la seguridad de las tropas no le inspira ningún recelo.

Durante la noche última se ha recibido un nuevo despacho del general Wolseley.

Dice que un parlamentario del Mahdi se presentó el día 29 al coronel Wilson, cuyo vapor naufragó al regresar á Metammeh desde Khartum, como anunciaron los despachos anteriores.

El parlamentario manifestó que el general Gordon había aceptado la ley Mahdi, é intimó á los ingleses á so-

meterse á la autoridad terrenal y espiritual del *pseudo Profeta* abrazando el islamismo.

Algunos periódicos ingleses reconocen que en las circunstancias actuales el general Wolseley no puede avanzar sobre Kartum, pero añaden que una retirada es imposible.

Cualquiera prueba de debilidad ó de flaqueza por parte de la Gran Bretaña, sería la señal de la rebelión y de la guerra en el imperio indostánico.

Se reconoce la necesidad de reforzar las guarniciones de las posesiones inglesas incluso la India.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 7 de Febrero de 1885.

Sr. Director de LA LUCHA:

En la prensa independiente y en los círculos políticos, es unánime la opinión al juzgar el notabilísimo discurso que, en la sesión de ayer tarde, pronunció en el Congreso el señor Montero Rios, el que, con sobrada razón, califican de acontecimiento político de gran alcance y de extraordinaria resonancia.

El señor Montero Rios, no solo—justo es decirlo—trató la cuestión que se debatía con una altura y una intención que hasta ahora no habían logrado imprimirle ninguno de los distinguidos oradores liberales que le han precedido en el uso de la palabra, si que, además, dió á su oración un sello de tan marcada y enérgica oposición al Gobierno, que éste, que sin duda no contaba con semejante contratiempo, se sintió tan sobrecogido y espantado de los rudos y certeros golpes que recibió, como de que fuera él que se lo dirijía uno de los mas respetables individuos de la izquierda dinástica, de esa agrupación que los conservadores han venido amamantando con el transparente y criminal propósito de presentar dividido é incapacitado por tanto de ejercer el poder al partido liberal. Posible es, desgraciadamente, que haya en la izquierda dinástica quien, por pesimismo ó candidez, quiera contemporizar con los conservadores, cayendo en la ignominia de convertirse en sus auxiliares y cómplices; pero el señor Montero Rios estima lo bastante su gloriosa tradición liberal, para aceptar tan afrentosa uanquilla, y su protesta, en la sesión de ayer, fué solemne, terminante, resuelta, elocuentísima hasta el punto de ofrecer su ayuda, sin duda muy poderosa, para derribar la vergonzosa oligarquía que nos arruina y deshonor.

No entro en detalles sobre el valioso trabajo oratorio del distinguido diputado por Galicia, porque no tengo fuerzas ni espacio para ello. Casi todos los diarios liberales hacen extensos juicios de dicho discurso, y á aquellos y al extracto de la sesión lo remito á V. para que aprecie en su alta significación el importantísimo acto realizado por el ex-ministro de la revolución.

La enseñanza, los sucesos universitarios, la situación del poder judicial, las competencias, la conversión del

antiguo monasterio de las Salesas en el actual Palacio de justicia y el suprimido poder temporal del Papa, han sido los temas brillante y magistralmente tratados por el ilustre canónigo. El Ministerio, aterrado, llamó con urgencia a Cánovas, ausente del banco azul, y gracias que éste acudió a tiempo de impedir que Pidal contestara, porque de seguro hubiera surgido ayer la inevitable catástrofe ministerial. El drama tendrá hoy su epílogo. Pidal, Silvela y Cánovas quedaron ayer muy mal parados; sobre todo el primero inspiraba compasión. ¡Que tragos tan amargos le cuesta la cartera!—X.

Madrid 7 Febrero de 1884.

Con muchos días como el de ayer, el Gobierno tendrá que declararse vencido. Pedir compasión, y esperar como los gladiadores romanos para morir en buena postura. ¡Qué gran derrota! El debate, que venía empujando y falto de interés, subió a gran altura gracias al discurso del Sr. Montero Ríos. Por lo profundo de sus conceptos, por la novedad de sus motivos, por el alcance de sus declaraciones, por su habilidad e intención y por sus durísimos tonos oposicionistas de una energía y de un valor extraordinario, el discurso del Sr. Montero Ríos fué una ovación magistral para la que, así los amigos como los adversarios, no tuvieron mas que frases de admiración y elogio.

Si el Sr. Ministro de Fomento desea estar tan bien con su conciencia como con los reclutas de la Unión Católica a quien protege, no dudamos que habrá pasado una noche desasosegada e inquieta; que terribles visiones turbarán su sueño y, que a estas horas ya sabrá por boca de su médico espiritual si necesita de la discusión para salvarse. Sea así, o no lo sea, lo cierto es que el señor Montero Ríos le puso en el trance más apurado y terrible en que hasta ahora se ha visto. Si el señor Pidal habla ayer en el salón de sesiones, la crisis ministerial estará ya planteada. Al buen callar le llaman ministro de Fomento y el enemigo del Sr. Conde de Toreno calló ayer. En el salón de conferencias dijo muchas atrocidades. Al Sr. Castelar le llamó «desperdicio de jansenistas» al Sr. Sagasta le dijo que si tuviésemos un gran ejército y una marina organizada y fuerte, no le arredrara ir a Roma a reconquistar el poder temporal del Papa. La ira le puso fuera de sí. No hablaba como un ministro conservador sino como un loco.

Y aun habló en la sesión el Sr. Cánovas del Castillo.

Es de creer que el Presidente del Consejo de Ministros habrá pasado la noche hablando solo, corrigiendo las pruebas de sus rectificaciones, poniendo verdes a los Condes de Estéban Collantes y de Casa Miranda que en los días que van mal dadas, son los que pagan los vidrios rotos, y disponiendo la manera de suprimir de hoy para siempre, el servicio telefónico en España y los coches de otros puntos.

El Sr. Cánovas del Castillo, cuya decadencia y cuyo abandono son notorios, o bien por ahorrarse discursos, o bien porque su espíritu necesita vivir y espaciarse en más ideales esferas que las de la política, apenas si se digna ocupar un asiento en el banco azul sino en las últimas horas de la tarde. En las primeras va al retiro en coche, se distrae haciendo el amor a Elisa y apenas si se acuerda de los debates parlamentarios. Se conoce que dice: «ojos que no ven, corazón que no siente».

Ayer, cuando las palabras del señor Montero Ríos caían como plomo derretido sobre el banco azul, el señor Cánovas no estaba en el Congreso. Fué preciso buscarle. Le llamaron por el telégrafo: no respondió: por el teléfono, tampoco. Fué preciso que uno de sus ayudados de cámara de la mayoría, cogiese un coche y fuese a buscarle al

Retiro. No se lo perdonará nunca el monstruo conservador. Su derrota fué tremenda.

En las rectificaciones el Sr. Montero Ríos demostró, que un católico como el Sr. Pidal, si tiene conciencia, no puede estar en un gabinete cuyo presidente habla de la unidad de Italia y del poder temporal en los términos en que lo hizo el Sr. Cánovas del Castillo, contestando al Sr. Labra a propósito de las cuestiones internacionales. Como el terreno era resbaladizo y estrecho, el Sr. Cánovas no pudo apelar a los sofismas ni a las teorías caprichosas de otras veces. Fué un golpe del mismo género que el que sufrió a manos del Sr. Leon y Castillo pero más terrible. No supo contestar sino refiriendo la historia de Italia y de España, diciendo que la política internacional no se lleva a los gobiernos, sino que la imponen los sucesos, é invocar la musa mas bien que humorística, jocosa, para excitar en algunas ocasiones la risa de la mayoría. El Sr. Montero Ríos le puso entre la espada y la pared; le puso en el caso de desautorizar al Sr. Pidal o desautorizarse a sí propio, y el jefe de los conservadores no encontró salida. No fué lo de ayer lucha de fieras ni disputas de terrenos. El Sr. Montero Ríos jugó con el Sr. Cánovas del Castillo como pueda jugar un gato con un ratón después de afilarse las uñas.

El Sr. Montero Ríos tenía que intervenir necesariamente en el debate. Había sido aludido de varias maneras. Quien citó su nombre, quien sacó a plaza actos de gobierno de que él formó parte; quien se entretuvo en hacer la crítica de leyes que llevan su firma.

Las primeras palabras del discurso del señor Montero Ríos fueron de paz y concordia. Los conservadores—dijo—han podido incendiar la casa de los partidos liberales, olvidándose de que la ministerial está ardiendo. Si nuestros vecinos los fusionistas creen que nuestra ayuda pueda serles útil, yo se la ofrezco, si la necesitan.

Estas palabras del notable orador no produjeron el mejor efecto entre los izquierdistas intransigentes y si en algunos elementos liberales en los que, puede más la fuerza de sus ideales que la de sus odios y rencores. El señor Montero Ríos quiere hoy la unión y la armonía y la ha querido siempre. Sabemos que ha tenido una conferencia con el señor Martos y que en ella se ha acordado, en términos generales, la manera de prestar su concurso a la obra emprendida por el partido fusionista. Si algunos elementos de la izquierda se oponen a esto, se quedarán en la soledad o haciendo coro a las gentes ministeriales.

La estadística de las competencias promovidas en los años de la revolución y en los de la restauración fué de un efecto tremendo. Los conservadores nosaban lo que les pasaba. Es que está contra ellos hasta esa temible elo-cuencia de los sucesos que tanto invoca el señor Cos-Gayón.

Dijo el señor Montero Ríos:

«De las 166 competencias promovidas desde 1870 a 75—es decir, bajo el imperio del partido liberal—fueron declaradas mal formadas 52; de las restantes, 95 fueron suscitadas en materia civil y 20 en materia criminal. Pues bien; de las 95 primeras fueron resueltas a favor de la Administración 36 y a favor de los tribunales 59; de las 20 en materia criminal, 17 fueron resueltas a favor de la Autoridad judicial y sólo tres a favor de la Administración.

Comparemos ahora—decía—estos datos con los siguientes:

De las 400 competencias promovidas desde 1875 a 1881, bajo el mando de los conservadores, fueron declaradas mal formadas 114. Quedaron, deducidas estas, 225 en materia civil, y 57 en materia criminal; de las 225 fueron resueltas a favor de la Admi-

nistración 140 y a favor de la autoridad judicial 89; de las 57 en materia criminal se resolvieron 42 a favor de la Administración y 15 a favor de los tribunales.

«No revelan—añadía—estos datos todo un sistema de gobierno?»

La parte más notable del discurso del señor Montero Ríos fué la manera de verificar y explicar la situación en que deja a las instituciones el ministerio del señor Cánovas en su conducta desatentada é inaudita.

«Se está discutiendo ahora—decía—una proposición que seguramente obtendrá el voto de la mayoría. Ese voto significará que la mayoría entiende, como el gobierno, que en esos hechos nada hay que perseguir por la autoridad judicial y, siendo esto así, cuando esta competencia se someta a la resolución de la Corona, ¿no es verdad que la regia prerrogativa está comprometida de antemano? No es verdad que si la Corona tuviera un criterio distinto del criterio del gobierno, esa resolución sería tal que debiera producir la dimisión del gobierno y la disolución de estas Cortes.»

Dos frases del discurso señor Montero Ríos:

—Los sables de los agentes de Oliver golpeaban como látigos negreros.

—Cuando los gobiernos extremen las reacciones, abren la puerta a la revolución.—M.

Gacetilla General.

Recordamos a nuestros lectores, que en cumplimiento de lo prevenido en la disposición 4.ª de las generales de la ley vigente, desde el día 15 de este mes hasta el 15 de Agosto del corriente año, queda prohibida toda clase de caza, con arreglo al art. 17 de dicha ley, y en todo tiempo, con huron, lazos, perchas, redes, liga y cualquier otro aparato, así como en luz artificial durante la noche, y terminantemente en los días de nieve y en los llamados de fortuna, excepción hecha de la concesión que contiene a favor de los dueños de terrenos según el art. 18.

—El baile que la Sociedad *Eva* intentaba dar en el Salón platea del Teatro principal, y el cual habíamos dicho a nuestros lectores, no se verificaría, tendrá lugar el próximo jueves, en el salón de la sociedad *Odalisca*.

También, según nos han dicho, el mismo día, lo habrá en el referido salón del Teatro, organizado por la nueva sociedad *Latorre*.

De manera que en un mismo día, se celebrarán tres bailes, todos de disfraz forzoso para las señoritas: *Eva*, *Flora* y *Latorre*.

Si, como creemos, las hijas de *Eva* desean amenizar con su presencia los bailes de las tres sociedades, y como para ello será preciso que todas, sin distinción de ninguna clase, adopten aquel día un traje carnavalesco, podemos asegurar que el jueves próximo, la ciudad de Gerona será convertida en una verdadera *Babel mugeril*.

—Según un despacho de Buenos Aires, durante el mes de Diciembre último han llegado allí 56 vapores procedentes de Europa con 21000 emigrantes.

—Se ha anunciado por la Diputación Provincial la provision por concurso, mediante examen ante la Comisión provincial, de la plaza de escribiente de entrada con destino a la contaduría de fondos de la provincia, dotada con el haber anual de mil pesetas. El examen consistirá en escribir al dictado y copiar algunos documentos. A contar desde ayer, los aspirantes tienen veinte días para solicitarla.

—Por servicios prestados durante la última inundación de esta ciudad, en el gobierno de provincia se está instruyendo expediente para el ingreso en la orden civil de Beneficencia

del Alférez de Caballería Cazadores de Tetuan D. Alfonso Alvarez Montesinos, del sargento segundo D. Luis Sanchis Roca y de los soldados Juan Sanchez Garcia y Alfonso Molino Martin.

Gacetilla Religiosa.

Santo de hoy

San Meliton y 39 compañeros mártires.

Cuarenta Horas

Están en la Iglesia de las Beatas

Hoy empieza en la Iglesia de nuestra señora del Carmen un solemne Quinario en conmemoración a las cinco llagas de Cristo Señor Nuestro.—Sermon todos los días, que dirá un eminente Franciscano.

Sección Comercial.

BOLSA DE BARCELONA—Cambios corrientes en 9 Febrero de 1885.		Capital	PESETAS.
Papel.	Dinero	Queda	
61.85	61.72	500	
61.80	61.75	500	
76.55	76.50	2500	
86.95	86.87	500	
32.15	32.00	500	
40.45	40.15	500	
24.50	24.15	500	
54.60	54.15	475	
62.15	61.00	475	
54.95	54.90	500	
47.55	47.25	500	
85.75	85.50	500	

Telegramas.

(De nuestro servicio particular.)

Madrid, 9, 4:50 t.—Se han repetido las manifestaciones pacíficas de los obreros pidiendo trabajo. El Gobierno ha acordado dar impulso a las obras públicas.

Los italianos han hecho el desembarco en Suakin apoderándose de este punto.

Las últimas noticias de Londres dicen que sigue ignorándose si el general Gordon vive o ha sido asesinado por los secuaces del Mahdi al entrar en Khartum. No se tienen noticias de cómo éstos entraron y tomaron dicha plaza.

BOLSA.—Renta perpetua 4 p. l. interior al contado 61.75.—Agencia Fabra.

DIRECTOR: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

Anuncios.

CRÉDITO GERUNDENSE.

La Junta de gobierno, con arreglo al artículo 10 de los estatutos, ha acordado convocar la general ordinaria de accionistas para el día 27 del actual a las 11 de su mañana en el domicilio del señor Presidente de la Sociedad, calle de Albareda número 3 principal. Solo tendrán ingreso a la junta los poseedores de cincuenta o más acciones, que habrán de constituir depósito en poder de la Sociedad tres días antes por lo menos del señalado para la celebración de la junta, conforme previene el artículo 13 de los Estatutos. Gerona 10 Febrero 1885.—El Administrador, Carlos Martínez.